

Dicen así las cuartillas en que ha tenido el Sr. Borondo la amabilidad de condenar su trabajo:

En puebla de Montalbán.
Inauguración solemne de un Centro Telefónico. Su Majestad la Reina es la primera conferenciente en este teléfono.

GRATITUD ESPAÑOLA.—Todas las ciudades que van experimentando las ventajas de las comunicaciones telefónicas son portavoces que publican su gratitud hacia la Compañía Telefónica Nacional de España por los beneficios que brinda y proporciona a los españoles; pero hasta hoy ninguna como Puebla de Montalbán ha demostrado su satisfacción con tanto entusiasmo.

De no haberme limitado el espacio en esta revista, ofrecería a los lectores un relato curiosísimo de los diversos e interesantes episodios de nuestra visita a la patria chica de Rojas, el probabilísimo autor de nuestra primera obra literaria, si Cervantes no hubiera nacido. Allá va, pues, un brevísimos resumen de lo que más estimuló mi atención y llegó a sugerirme ideas para una extensa información.

VIAJE TRIUNFAL.—Muy de mañana salimos de Madrid con dirección a la Puebla de Montalbán. Los pueblos que encontrábamos a nuestro paso, favorecidos por nuevos servicios telefónicos, acogían nuestra presencia con gran cariño. El Subdirector del distrito 1.º, Sr. Berenguer,

recibía el encargo de expresar la gratitud de estas ciudades a la Compañía Telefónica Nacional de España, que tanto cooperaba con la implantación de este medio de comunicación al fomento de la industria y del comercio, facilitando el tráfico de los productos regionales.

En Torrijos, al dar cuenta la encargada del Centro telefónico al Sr. Berenguer de la satisfacción que reinaba en este pueblo con motivo del nuevo servicio, refirió la visita de distinguidas personalidades de

la localidad, quienes le regalaron diese las gracias a la Compañía Telefónica por haber podido celebrar conferencias con puntos muy distantes de esta población: Barcelona, Sevilla, Coruña, etc. Manifestó asimismo que eran muchas las atenciones que recibía y que se complacía en transmitirlas a



PERSONALIDADES QUE ASISTIERON A LA INAUGURACIÓN.—De izquierda a derecha: El Administrador de Toledo, Sr. Caso; el Subdirector del Distrito 1.º, D. José Berenguer; telefonista, Sta. Lobato; Excmo. Sra. Duquesa de Santoña, comunicando con S. M. la Reina; el Gobernador civil de Toledo; el Jefe de Publicidad de la Compañía, Sr. Hernández Borondo, y el Alcalde de Puebla de Montalbán.

la Compañía. Felicitemos a la simpática señorita Patrocinio Sacristán Collado, que por su laboriosidad merece los plácemes de todos.

LA INAUGURACION.—Ya no cabe más en la inauguración de un Centro telefónico de una ciudad como ésta, aunque D. José, que cuenta con grandes simpatías en los pueblos de su distrito, siempre tiene preparado algo nuevo.

Se verificó ésta en el local donde está instalada la estación telefónica.

Estuvieron presentes en este acto, contribuyendo a su esplendor, los excelentísimos señores Duques de Santoña, Goberna-

INAUGURACIÓN DE TRES NUEVAS CENTRALES

Escalonilla y Gerindote.

ESCALONILLA y Gerindote, dos pueblos de la provincia de Toledo, han visto llegar hasta ellos en el mismo día el adelanto telefónico.

El teléfono es algo tan esencial para la vida de relación de los pueblos, y lo desean éstos tanto, que cuando la Compañía les hace saber la fecha de apertura oficial del centro que ha de transmitir en adelante su voz por la extensa red que sirve al país, esa fecha se considera como día de fiesta popular.

Pueblos hay alejados de las estaciones de ferrocarril y unidos a los pueblos cercanos por caminos no siempre transitables por efecto de las lluvias, que viven silenciosamente, sin contar para nada en el movimiento progresivo de España. Sus energías, encerradas en un espacio tan limitado, no trascienden al exterior. ¿Cuántos sumandos dejan de agregarse por este motivo a la gran suma que debe indicar nuestra potencia económica? Es difícil calcularlo a primera vista.

La Compañía Telefónica Nacional, que no considera despreciable ningún sumando y se propone dotar de facilidades telefónicas a tantos pueblos como sea posible, realiza de ese modo una nobilísima labor patriótica.

En nuestro número pasado hablamos de la inauguración de tres estaciones; hoy son otras tres las abiertas al público.

El Sr. Cámara, nuestro querido compañero de publicidad, que asistió personalmente a dos de estas inauguraciones, nos ha facilitado algunas notas, de las que extractamos lo siguiente:

»Ha sido desbordante el entusiasmo de las autoridades, y el vecindario de ambos pueblos, gentes de recia estirpe castellana, que han visto cómo en un plazo cortísimo se convertían en realidades las promesas que en un principio les diera el Administrador de la Zona.

»Cuando empezaban a dejarse sentir los rayos del gran Febo, y aun dormía el Madrid trabajador, emprendíamos la marcha en automóvil para dirigirnos a Torrijos.

»Ya en Torrijos nos esperaba el competente y laborioso Administrador de la Zona, Sr. Castro, Auxiliar del Subdirector, quien viene desempeñando una fructífera labor en su cargo, pues une a su capacidad la estimable cualidad de ser un hábil diplomático.

»De acuerdo con los preparativos y con las horas que respectivamente habían fijado las autoridades de los pueblos, nos dirigimos a Gerindote.

»Es este un pueblo pequeño, pero rico, y en él se observa, como en todos los de la Mancha, la misma característica: la blanca de sus casas y la limpieza de sus calles.

»Formada la comitiva por las autoridades y seguida de todo el vecindario, llegamos a la central telefónica. Una vez allí, previa la bendición del aparato por el señor cura párroco, invitó el Sr. Berenguer al alcalde a que pidiera comunicación con el gobernador de Toledo, y terminado que fué este saludo, los concurrentes fueron llamando a distintos abonados, tanto de Toledo como de Madrid, confirmando todos las excelencias del servicio.

»Regresamos al Ayuntamiento y fuimos obsequiados espléndidamente con un *lunch*. Al terminar el agasajo dirigió la palabra el Sr. Berenguer, exponiendo, tan atinada como brevemente, la magna labor que proyecta realizar la Compañía, cual es la de ir enlazando como por una tupida red de hilos todos los pueblos de nuestra patria, y ésta con el extranjero.

»A continuación dió las gracias el alcalde al Sr. Berenguer y le rogó que transmitiera a la Compañía el júbilo que todo el pueblo experimentaba en aquellos momentos por haber alcanzado tan gran mejora,

tantas veces solicitada en vano. Acto seguido, y como final, el señor cura párroco disertó sobre los grandes inventos, para demostrarnos que la Iglesia en ningún momento ha sido enemiga de ellos, sino que, por el contrario, los ha alentado cuanto le ha sido dable.

»La inauguración de la central de Escalonilla era un número más de los festejos que se celebraban con motivo de la Virgen, su Patrona, y de aquí que el acto revisiera mayor esplendor.

»La banda de música recorrió las calles a modo de aviso, y ello bastó para que poco a poco se aglomerase en los alrededores de la central un gran gentío que expresaba ruidosamente el contento que le producía «aquellos», que muchos de ellos no sabían o no creían hubiera de servir para escuchar la voz humana a kilómetros de distancia.

»Presente el Delegado gubernativo del distrito, en unión del resto de las autoridades, y mientras en la calle seguía sonando la música, se celebraron conferencias con el gobernador de Toledo, el señor Subsecretario de Gobernación y el Vocal del Directorio Sr. Gómez Jordana, manifestando todos ellos al comunicar con sus superiores la íntima alegría que les causaba contar desde aquel instante con tal elemento de comunicación.

»El Sr. Berenguer, al hacer entrega del servicio ante las referidas autoridades, expresó su confianza en que muy pronto España no tendrá que envidiar a ninguna nación en cuanto a las excelencias del servicio telefónico, pues la Compañía Telefónica Nacional de España se ha impuesto el compromiso de realizar tal empresa.

»Pidió la cooperación de todos para ver coronada dicha obra y expresó la gratitud de la Compañía por el apoyo prestado en dicho pueblo, dando cuantas facilidades se le exigían, terminando con la afirmación de que con la misma rapidez se irán inaugurando las demás centrales en los distintos pueblos de la provincia, para dar por terminada y completa la red telefónica provincial.

»Estas últimas palabras fueron subraya-

das con aplausos por los asistentes, y acto seguido el Delegado gubernativo y el alcalde recogieron las manifestaciones del Sr. Berenguer y expresaron su confianza en que en un plazo no lejano, y convencidos de que la Compañía Telefónica Nacional de España ha de realizar cuanto ha ofrecido, el nombre de ésta ha de ser pronunciado con verdadero entusiasmo, ya que gracias a ella nuestra patria contará con el más rápido y práctico elemento de comunicación, haciendo que un país tan rico como España pueda considerarse con las demás naciones y ponerse a la altura de que es digna y merecedora.»

El Sr. Berenguer cursó desde Gerindote el telefonema que copiamos, dirigido al señor Vicepresidente de la Compañía:

»Celebrádose inauguración Central Telefónica Interurbana Gerindote, a presencia de autoridades locales y precedido a la inauguración la bendición de la Central por el señor Cura párroco.

»Gran satisfacción de todo el pueblo, que por mi mediación saluda a la Compañía. Salúdale atentamente.—Berenguer.»

El alcalde de Escalonilla, D. Santiago Duro, dirigió al señor Vicepresidente el telefonema que sigue:

»Al inaugurar el servicio telefónico interurbano en este pueblo, doy en nombre de todo el vecindario las gracias más expresivas a esa Compañía por habernos dado de mejora tan importante.»

»Qué mejor recompensa para la ardua tarea de tender hasta ellos la bienhechora línea telefónica que la voz agradecida de estos pueblos y sus unánimes alabanzas para la Compañía?

En el Balneario de Mondariz.

El día 17 del actual celebróse en el Balneario de Mondariz la inauguración del servicio telefónico, mejora importantísima que ha sido acogida con aplauso en toda la provincia y en general en España, ya que de toda la nación acuden anualmente numerosísimos agüistas a tan acreditado Balneario. Era, pues, esta mejora una necesidad que se hacía sentir, y compren-

DESDE SORIA

UN ACTO SIMPÁTICO

CON motivo de haber llegado a Soria la brigada que plantó los postes del circuito Soria=Madrid, se celebró una fiesta, en extremo simpática, de la que dice el diario *La Voz de Soria*:

«LOS SERVICIOS TELEFÓNICOS
UNA NUEVA LÍNEA

Ha terminado la colocación de postes de la nueva línea telefónica de Soria=Ma-

Telefónica Nacional de España, que llegó el viernes último a las inmediaciones de Soria, está dirigida por nuestro distinguido amigo D. Manuel Cortés y en ella figuran los capataces D. Gregorio Mas y D. Macario Macarrón y treinta operarios, algunos de ellos ya celadores al servicio de la Compañía.

La tienda de campaña donde se alojan todos los trabajadores de la brigada se halla instalada en la carretera de Madrid, cerca de la estación del ferrocarril de Soria.

Sobre uno de los lienzos de esta tienda se lee un cariñoso saludo de los obreros a la ciudad de Soria, que nosotros agradecemos sinceramente.

Atentamente invitados por el Jefe de la Construcción, don Manuel Cortés, asistieron para saludar al personal de la brigada el Gobernador militar, D. Enrique G. Massa; el concejal D. Eduardo Peña; el diputado provincial D. Felipe Las Heras; el re-

dactor del *Noticiero de Soria* D. Mariano Cebruja, y el de *La Voz* D. Francisco Soria.

Asistieron también al simpático acto el digno Jefe de la Sección de Telégrafos,



La brigada que colocó los postes del circuito telefónico Soria=Madrid, reunida para la fiesta.

dríid, e inmediatamente se efectuará el tendido de los hilos, viendo, al fin, realizada en nuestra ciudad una mejora que durante tantos años hemos esperado.

La brigada constructora de la Compañía

D. Rafael Soria; el Administrador de la Central de Teléfonos, D. José Correas; el Ayudante, D. Moisés Fernández; mecánico, D. Roberto Rodríguez; D. Tomás Brieva, y las bellas telefonistas señoritas Clara Villanueva y Almudena Soria.

Mientras los obreros regresaban de su trabajo, el digno Jefe de la Construcción, D. Manuel Cortés, tuvo la amabilidad de facilitarnos algunos datos relacionados con este importante proyecto.

Ya hemos dicho en alguna ocasión que, debido a las gestiones del culto Subdirector del primer Distrito, D. José Berenguer, la provincia de Soria es la primera en donde se construyen líneas por la Compañía Telefónica Nacional, comenzando por establecer el circuito Soria=Madrid, que tantas veces hemos solicitado.

Comenzaron los trabajos, dirigidos por D. Manuel Cortés, en Sigüenza, a primeros de junio, habiéndose colocado 1.851 postes, abriendo pozos de 1,50 y 2 metros de profundidad, utilizando algunas veces la dinamita.

La Compañía abona los jornales de un cocinero y un pinche, encargados de confeccionar la comida para todo el personal de la brigada.

Como al principio hemos indicado, el tendido de los hilos comenzará en seguida, pudiéndose asegurar que el jueves próximo se podrá comunicar con la importante villa de Almazán, y antes de un mes se verificará la inauguración de la nueva línea telefónica.

Asistimos solamente con el propósito de saludar al personal que constituye la brigada, pero su digno Jefe, Sr. Cortés, nos hizo probar la sabrosa paella y el cordero asado, con tanta abundancia y tan admirablemente condimentado, que aquella prueba se convirtió en verdadero banquete, adornado con postres, licores, café y cigarros.

Terminada la comida se improvisó un divertido festival, organizándose un animado baile, dirigido por el notable guitarrista Jesús Casas; se realizaron arriesgados tra-

bajos acrobáticos y un verdadero concurso de cantos regionales, que terminó con la admirable jota aragonesa.

El cantador dedicó algunas coplillas a la ciudad de Soria, a Berenguer, a las autoridades locales y a la Prensa soriana.

Entre ellas recordamos las siguientes:

La brigada telefónica
alegre empieza a cantar,
saludando a los sorianos
y a su digna autoridad.

Bien sabe ya la brigada
que en la moderna estación,
si están Clara y Almudena
no habrá nunca interrupción...

Gracias al señor Cortés
celebramos este día:
ya sabemos que Cortés
tiene mucha cortesía...

Viva la noble brigada
que hoy llega a la población,
vivan las chicas sorianas,
viva Soria y Aragón.

Todos los artistas de la brigada fueron ovacionados repetidas veces, terminando la deliciosa fiesta en la que reinó un indescriptible entusiasmo.

Felicitamos cariñosamente a los jefes y personal de la brigada telefónica, deseándoles grata estancia en nuestro país.»

* * *

De desear es que se repitan fiestas como la que tan brillantemente reseña *La Voz de Soria*, porque en ellas se acrecienta aún más el espíritu de compañerismo y alegría en el trabajo, que deben reinar entre todos los que laboran reunidos. Por otra parte, la cordial acogida que los pueblos dispensan a las brigadas que pasan por ellos, es la prueba más terminante de la simpatía con que mira toda España a los bravos obreros que plantan los primeros jalones de la ruta que seguirá la palabra cuando recorra la nación entera.

SE INAUGURA LA CENTRAL

EN MORA

ESTABAMOS desayunando en Toledo el señor Berenguer, el Sr. McKim, acompañado de su bella y distinguida consorte, y el que esto escribe, cuando recibimos la agradable visita de D. Pedro Pérez Sánchez, que, gran madrugador, había

belleza de su castillo, encerrado en lo alto de una colina. Su silueta, mordida por el tiempo y abrasada por el sol de Castilla, se recortaba caprichosamente delante del firmamento azul, alta y roja como la sangre de los que en su recinto combatieron.



MORA (Toledo).—Grupo de Autoridades y personal de la Compañía después de inaugurar el servicio telefónico.

salido de Madrid a las siete pilotando su automóvil.

Inmediatamente se organizó la caravana, y apenas cambiados los saludos de rigor, nos repartimos en los dos coches de que disponíamos y salimos en dirección a Mora.

La mañana se presentaba primaveral, por la luz alegre que bajaba del cielo y el fresco vientecillo que mecía las empolvadas ramas de los árboles, que dejábamos atrás como una procesión de verdes y retorcidos encapuchados.

Al pasar por Almonacid admiramos la

A las once en punto llegábamos a Mora. Pronto encontramos al incansable Castro y a D. Leopoldo López, su dignísimo ayudante.

Mora es un pueblo de grandísima importancia. El que llega por carretera se da cuenta de las riquezas que encierra al divisar desde lejos la mancha blanca de su numeroso caserío y ver cómo descuellan sobre el pintoresco conjunto las diez y seis chimeneas de sus fábricas. Mora tiene un Casino que no desentonaría en la calle principal de una capital de provincia. El pueblo estaba en fiestas cuando llegamos,

y en la amplísima plaza donde se encuentra el Ayuntamiento provisional se congregaba un gentío inmenso.

A la puerta del mencionado Ayuntamiento fuimos recibidos por el Alcalde, Tenientes de alcalde y concejales; el Diputado provincial Sr. Martín del Campo,

de comunicación se refiere, nos rodeaba, y los que no habían podido hacerlo se estacionaron en diferentes puntos del trayecto para presenciar el paso de la comitiva.

En la Central, que está instalada en la calle del Clavel, núm. 4, se procedió a las acostumbradas solemnidades con que se llevan a efecto estas inauguraciones, y fué la primera de todas la bendición de los aparatos, que pronunció el señor Cura párroco, D. Ricardo Cuadrado. Se cursaron telefonemas a diferentes puntos de España y las autoridades conferenciaron con la capital. El servicio ha quedado a cargo de la bella señorita Dolores Pérez Pozuelo.

A continuación regresamos al Ayuntamiento, donde a las sinceras frases

del Sr. Berenguer contestó el señor Alcalde en términos de gran afecto hacia la Compañía. Terminó tan agradable festejo inaugural con un bien servido *lunch*, que nos dió ocasión de estrechar más aún los lazos de amistad y simpatía contraídos con las autoridades y vecindario de Mora en las contadas horas que tuvimos el gusto de pasar entre ellos.



Familia encargada del servicio con el Subdirector del Distrito.

Juez municipal, Presidente de la Unión Patriótica, Comandante del puesto de la Guardia civil, señor Cura párroco y otras distinguidas personalidades.

Efectuadas las pertinentes presentaciones, nos dirigimos a la Estación telefónica que iba a ser inaugurada, precedidos por la banda municipal. El pueblo, que asiste con tanto interés a todo lo que a mejoras

1.900 vueltas alrededor de la Tierra.

Con los alambres que hay en los Estados Unidos para el servicio de teléfonos, se puede rodear 1.900 veces el globo terráqueo por la línea del Ecuador.

La cortesía por parte de todos en el uso del teléfono, trae automáticamente el perfeccionamiento del servicio.

DOS NUEVAS ESTACIONES

Se inauguran las de Sonseca y Orgaz

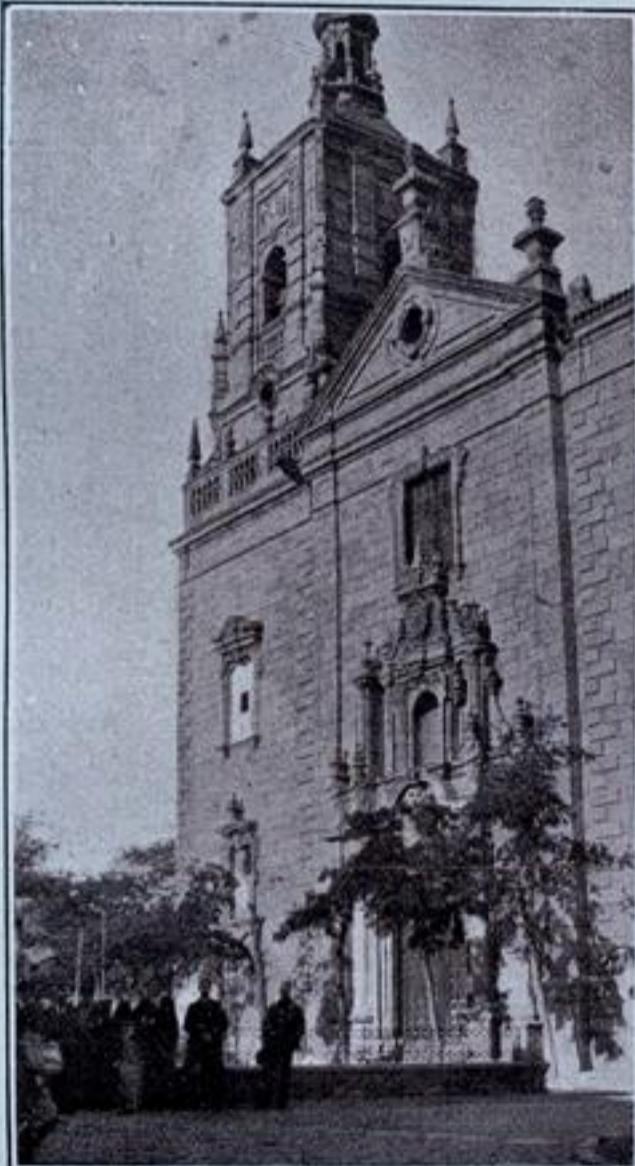
Interesantes pormenores de dichos actos.

Hacia Toledo.

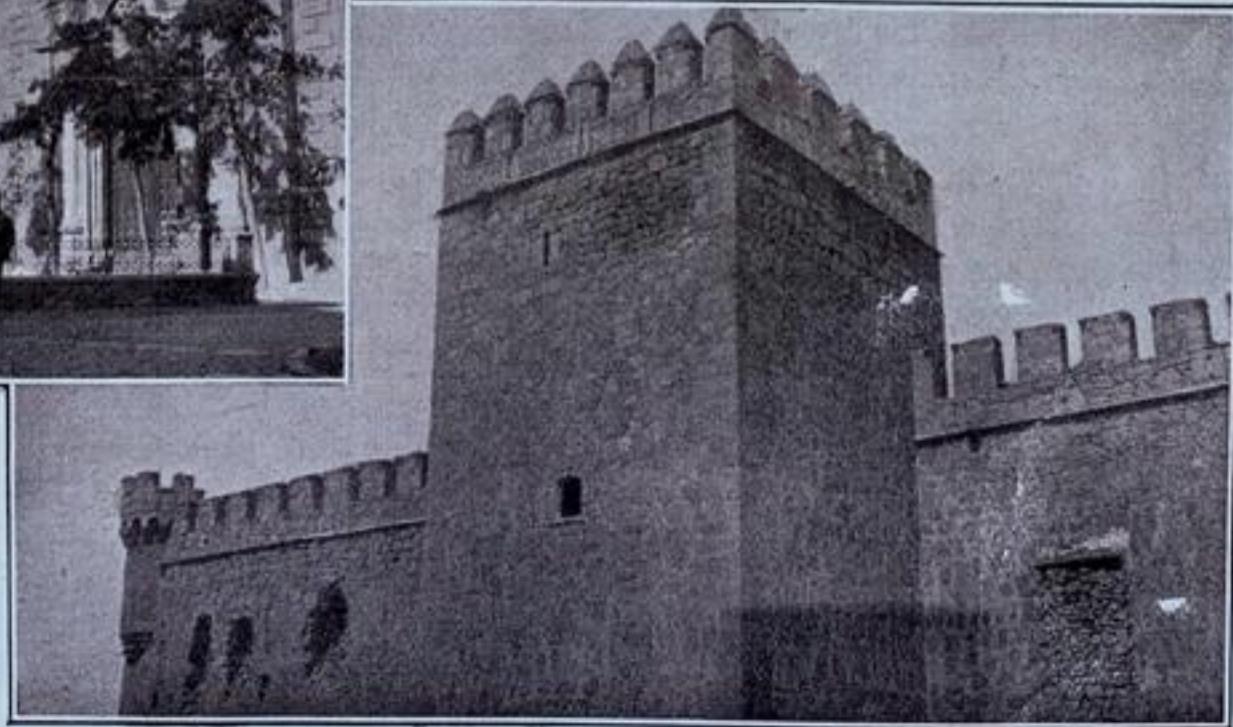
Cuando el cronista se presenta en la nueva dependencia que ocupa el Sr. Berenguer, Subdirector del primer Distrito, se le encuentra paseando agitadamente en

el espacio que le dejan unas mesas y reccorriendolo repetidas veces en una y otra dirección. Don José Berenguer, joven, fuerte, activísimo, necesita gastar de algún modo la energía que le sobra, exasperada en tal momento por el hecho de estarnos esperando desde hace cuatro minutos. Reccriminamos *in mente* a nuestro reloj, causante de la diferencia, y después de recoger nuestros bártulos para una noche, descendemos al automóvil. El Sr. Berenguer, como de costumbre, se acompaña de su inseparable kodak, porque es un excelente aficionado a la fotografía; y esta no es una afirmación caprichosa, ni él la consentiría si así fuese. Nos ha dado numerosas «pruebas» de ello, y tan terminantes, que no hemos resistido al deseo de publicarlas en la REVISTA para que juzguen nuestros lectores.

Instalados en el Ford, que tan admira-



ORGAZ. — En la plaza de la Constitución, se alza majestuosa la iglesia, con su portada estilo Churriguera.



El famoso castillo de Orgaz, en un tiempo de los Condes de ese nombre, construido en el siglo XIV.

las autoridades mencionadas, que no ocultaban su satisfacción por la mejora que veníamos a inaugurar, nos dirigimos, precedidos por la banda municipal, a la Estación telefónica, instalada en la calle de Colón, núm. 7. En dicha casa vive, en unión de su familia, la Srta. Mónica Martín Maestro, que se ocupará del servicio.

Para llegar hasta la vivienda se atraviesa un patio, amplio y alegre, cuidadosamente encalado, sobre la albura de cuyas paredes se destacan más aún las tonalidades verdes



SONSECA (TOLEDO). -- La familia encargada del servicio con sus amistades. A la derecha, en pie, el Ayudante de la Zona de Toledo.

y rojas con que lo animan unas frescas y olorosas macetas.

Acto seguido se procede a la inauguración. El señor Cura párroco, revestido de los ornamentos, bendice los aparatos y en el silencio que se hace resuenan las rituales palabras latinas. El momento impresiona por su misma sencillez, y cuando el hisopo deja caer sobre la instalación sus menudas gotas de agua bendita, nos parece asistir al milagro de que el hilo, obediente a la voluntad del sacerdote, quede capacitado para hablar por todos nosotros, pero no con una sola voz metálica y gansosa, sino con nuestras voces, todas ellas tan personales y distintas.

El que primero hace oír la suya es el señor Alcalde, que inaugura la línea salu-

dando al señor Gobernador civil y al señor Delegado gubernativo en nombre de las autoridades allí congregadas y del pueblo en general. El señor Cura párroco ofreció seguidamente sus respetos al eminentísimo señor Cardenal y al Ilmo. Sr. Obispo, y después el que emborrona estas humildes cuartillas saludó a las Redacciones de los diarios madrileños y al director de *El Castellano*, importante periódico de Toledo.

El Alcalde expidió al señor Vicepresidente de la Compañía el telefonema que sigue:

«Al inaugurar la Estación telefónica interurbana, me complazco en saludarle en mi nombre y en el de esta población, poniéndome a disposición de la Compañía.»

Terminadas estas primeras comunicaciones, se hizo saber al vecindario de Sonseca que la línea quedaba abierta gratuitamente, durante aquel día, para todos los que quisieran telefonear a cualquier punto de España, y mientras algunos vecinos hacían uso de tan agradable facilidad, el Sr. Berenguer preparó su

máquina, instaló el trípode e impresionó varios negativos que han salido positivamente muy bien.

En el Ayuntamiento. — A cordiales hechos, cordiales palabras.

Vueltos al Ayuntamiento, y ocupado su puesto por cada uno en el salón de sesiones, el Sr. Berenguer pronunció unas atímidas y sinceras palabras de gratitud en nombre de la Compañía por el afectuoso recibimiento que se nos había dispensado, y se congratuló de ver retratada en todos los semblantes la satisfacción con que se recibía la importante mejora que acabábamos de inaugurar.

El señor Alcalde replicó brevemente para saludarnos a todos en nombre del pueblo, y para final el sr. Cura párroco, D. Constantino Pérez Gómez, en levantado estilo y con gran elegancia de frase, disertó muy lucidamente acerca de la perfectibilidad humana, por contraposición al limitado instinto de los animales; ensalzó el poder de la inteligencia del hombre, siempre en vías de perfección, que en el terreno telefónico ha conseguido crear aparatos que ya no parecen susceptibles de mejoramiento, y puso fin a su bello discurso recordando que de nada serviría la red telefónica más completa si la Humanidad, a la vez que la utilizase para su progreso, no estuviera en constante comunicación con la divinidad. El señor Cura párroco fué muy justamente felicitado.

Y a raíz de esto, establecida ya entre todos la más franca y cordial camaradería, ¿cómo relatar las innumerables amabilidades de que fuimos objeto? Baste decir que tanto el señor Alcalde como sus compañeros de Concejo, y diversas autoridades allí presentes, nos hicieron los honores del *lunch*, que se sirvió a continuación, con la más hidalga y castellana de las cortesías.

En Ajofrín.

Pilotados por Castro, nos dirigimos a Ajofrín, y en una casa poco menos que histórica, porque en ella vió la luz primera el joven autor de la conocidísima *Montería*, descansamos una hora mientras dábamos buena cuenta de unas perdices preparadas en la Venta del Aire toledana. El Sr. Berenguer, amante de esta clase de volátiles, tuvo que mostrarse demasiado parco en el yantar, debido a las medias docenas de bollos, duquesitas, pastas y dulces que tuvo que engullir como representante de una Compañía tan grande como la nuestra. Nosotros, que representábamos a una simple sección, y nuestros compañeros de mesa, pudimos reservarnos un poco, y tenemos la seguridad de que las perdices no se podrán quejar de nuestra indiferencia.

En Orgaz.

A primera hora de la tarde llegábamos a Orgaz, cabeza de partido judicial y uno de los pueblos de más abolengo de la provincia. Atravesamos la Plaza de la Constitución, en cuyo centro se levanta una bellísima iglesia con portada de acusado matiz churrigueresco, y llegamos al Ayuntamiento. Nos esperaba a su entrada el Alcalde, Sr. Ruiz Tapiador, al frente de la Corporación municipal y otras varias autoridades, entre las que recordamos a los jefes de la Prisión y de Telégrafos, Juez municipal y Coadjutor D. Tomás Garrido en nombre del señor cura párroco, ausente.

Repetíronse, con ligerísimas variantes, los actos a que habíamos asistido durante la mañana, y previa la bendición de los aparatos, el señor Alcalde saludó al Gobernador, y abierta la línea, se establecieron las acostumbradas comunicaciones. El señor Alcalde solicitó el establecimiento de una red que, con carácter de urbana, relacione a los pueblos que están situados a corta distancia, y el Sr. Berenguer prometió estudiar el asunto.

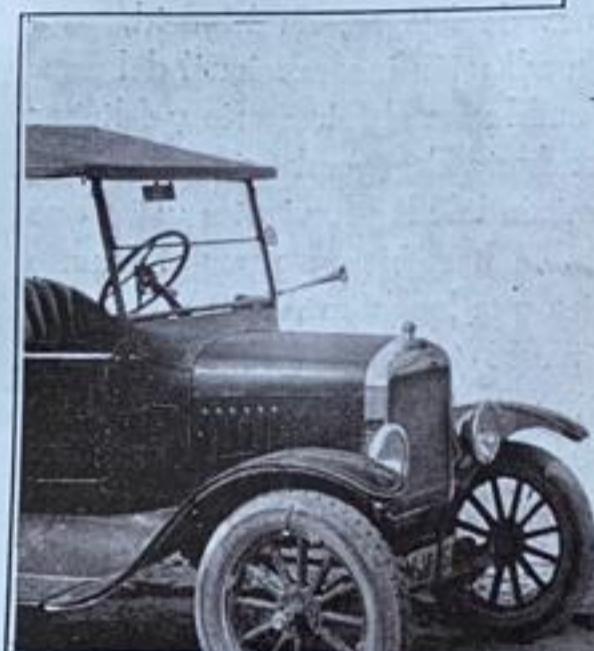
Se transmitió el telefonema que a continuación transcribimos, enviado al señor Vicepresidente por el Alcalde:

«Al inaugurar el servicio telefónico en este pueblo, tengo sumo gusto en saludarle en nombre de todo el vecindario, agradeciendo el interés de esa Compañía por extender y difundir el teléfono por toda esta región.»

Más tarde, en el Ayuntamiento, cambiaronse de nuevo las sinceras palabras de felicitación, bienvenida y afecto que el momento nos inspiraba a todos, en tanto que se nos servía un exquisito *lunch* y éramos colmados de atenciones que desde estas columnas agradecemos profundamente.

Frente a la iglesia hizo el Sr. Berenguer unas cuantas fotografías, y como el tiempo se echaba encima y nos era preciso estar en Madrid aquella noche, nos despedimos,

Entre Tembleque y Madridejos. Un alto en el camino.



POR CAMPOS DE TOLEDO

Se inaugura el servicio interurbano en
TEMBLEQUE Y MADRIDEJOS



TRA muy temprano en la imperial ciudad, y nos hallábamos admirando las innumerables bellezas que atesora la mansión del Conde de Toledo cuando sonó la hora de partir hacia Tembleque.

Abandonamos, no sin esfuerzo, el patio saturado de romanticismo, en el que la piedra y la madera se disputan la preferencia del asombrado visitante, y traspuerta la cancela de dos batientes que detiene los cuerpos, ansiosos de seguir a la mirada, atravesamos el amplio portalón, y oímos cómo se cerraba a nuestras espaldas la nobilísima puerta, elegantemente tallada, cuyos tableros soportan el duro contacto de las ferradas aplicaciones.

Al doblar la esquina y encontrarnos con el automóvil, que nos esperaba frente al hotel, comprendimos que cada paso que habíamos dado equivalía a media centuria.

El automóvil representaba el hoy, con su inquietud y su prisa terrible; la casa de donde salíamos, el ayer, con su paciente serenidad. Ante la fuerza del contraste nos preguntamos con angustiosa curiosidad qué nos tendrá reservado el mañana. Alabemos al teléfono, que nos permite acudir a todas partes con la velocidad del rayo, sin tener que trasladarnos corporalmente. En mitad del vértigo que la vida moderna nos impone, él es un paliativo a nuestro cansancio, un defensor de nuestra limitada resistencia física, un mensajero que nos dice siempre: «No te molestes, iré yo; pero hablaré con tu misma voz, tan fielmente reproducida, que será imposible determinar si estás al otro lado del tabique o te encuentras a cientos de kilómetros de distancia.»

EN TEMBLEQUE

Sin incidentes dignos de anotarse llegamos a Tembleque hacia las diez y media de la mañana y nos detuvimos en la

plaza de la Constitución. Ibamos, por parte de la Compañía, D. José Berenguer, conocidísimo Subdirector del primer distrito; D. José Medina, Secretario de la Subdirección; D. Ricardo Castro, Jefe de Sección, tan popular en toda la provincia, y el que emborrona estas cuartillas. El ayudante D. Leopoldo López, tan activo y servicial como modesto, nos esperaba en la casa donde estaba instalado el teléfono.

Subimos al Salón de Sesiones del Ayuntamiento, decorado con una sencilla elegancia verdaderamente ejemplar, y saludamos a los allí reunidos. Eran éstos el Alcalde, D. Dionisio de Torres; el Teniente de Alcalde D. José Antonio Barreiro, y los Concejales D. José María Magán, D. Eduardo Villaseñor Frías, D. Luis Fernández, D. José Rincón Molina, D. Francisco Urda, D. Emilio González y don Francisco Rivero y Paz; el Cura párroco, D. Jesús Granero Esteso, y el Coadjutor, D. Vicente Morales; el Juez municipal, D. Francisco de Torres; los médicos don Francisco Barbas Medina, D. José Hoya Montero y D. Víctor Ortiz Villajos; los profesores de Segunda enseñanza D. José España y D. Alberto Fernández; el veterinario D. Abelardo Villarrubia; los Presidentes de los Casinos y los de la Asociación de Labradores y Ganaderos.

Cambiadas las primeras impresiones entre los que llegábamos y los que tan cordialmente nos recibieron, recorrimos el Ayuntamiento, guiados por D. Dionisio de Torres, el culto Alcalde de Tembleque, poseedor de ese don de gentes y esa aguda y a veces sarcástica visión de las cosas que son patrimonio de los castellanos de pura cepa. En el archivo nos enseñaron toda la documentación municipal ordenada desde el año 1500, paciente labor para la cual había sido preciso rescatar no pocos manuscritos que ya estaban entregados a la intemperie.

Por último nos dirigimos al nuevo Centro telefónico, precedidos por la Banda Municipal, y una vez allí el señor Cura

párroco bendijo, como es costumbre, los aparatos. Acto seguido se inauguró la línea con el saludo que el Alcalde dirigía al Gobernador. Conferenció aquél después con el Marqués de Magaz, en Madrid, para enviarle la adhesión incondicional del pueblo de Tembleque al Directorio y felicitar por su conducto al general Primo de Rivera, comunicándole los fervientes votos que dicho pueblo hace siempre por el triunfo del ejército que lucha en África.

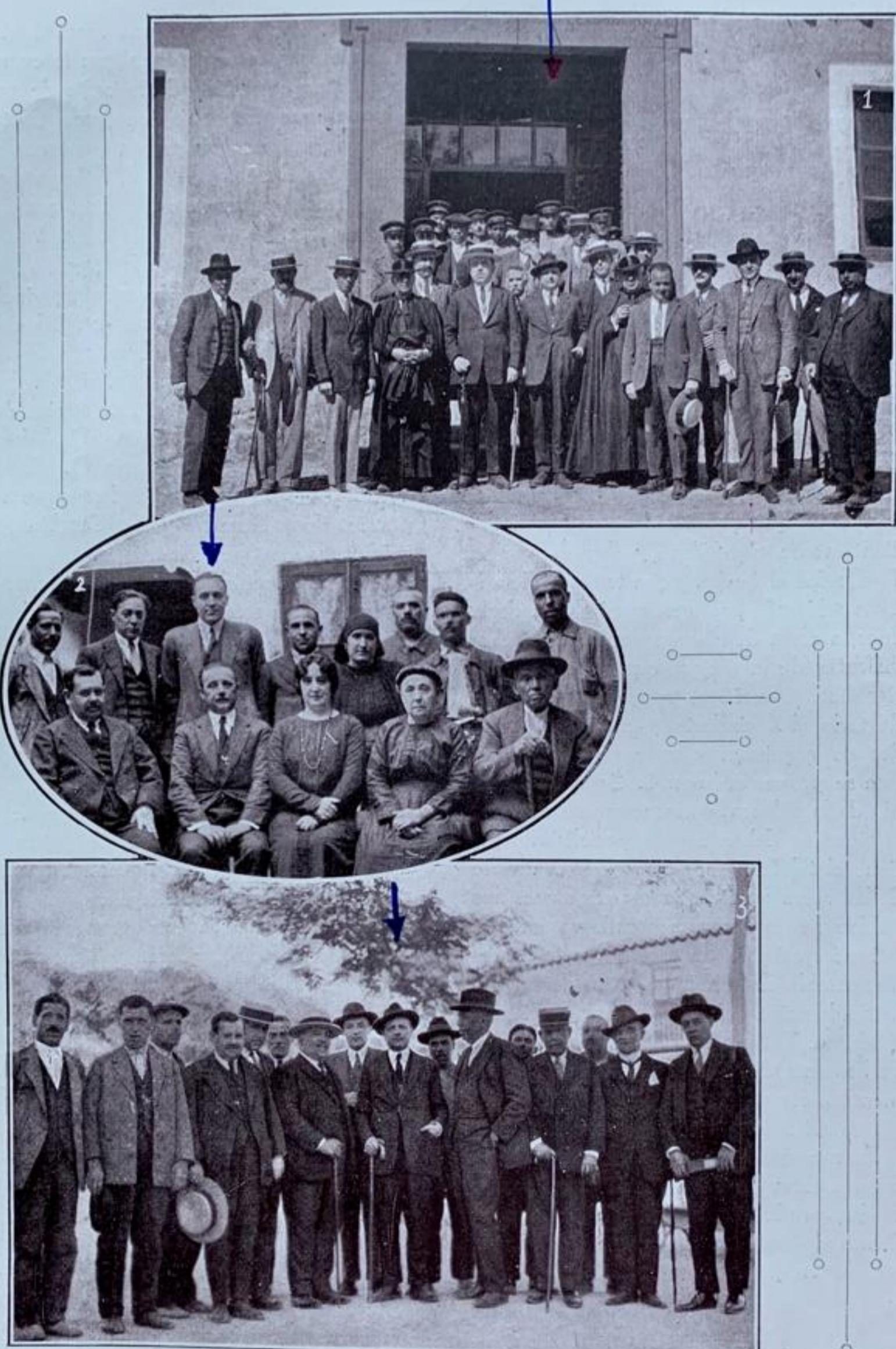
Se conversó también con el Delegado gubernativo, y finalmente se cursó el siguiente telefonema, dirigido al Presidente del Directorio, que aquel día se encontraba en Tetuán:

«A General en jefe del Ejército de África y Presidente del Directorio Militar:

Reunidas autoridades y pueblo de Tembleque inauguración línea telefónica tienen el honor de elevar a V. E. el ardiente deseo de que vea coronada por el éxito una campaña en la que, por ser dirigida por V. E., tienen puestas sus esperanzas todos los españoles. Este pueblo, pequeño en sí mismo, pero grande por su entusiasmo por la obra del Directorio, ofrece a V. E. su anhelo más incondicional. Reciba ese Ejército el rendido homenaje de admiración que su gloriosa obra merece y que este pueblo le rinde entusiasmado.— Firmado: DIONISIO DE TORRES, Alcalde de Tembleque.»

Verificada la ceremonia inaugural, que presenció el pueblo en masa, agrupado dentro y fuera del edificio, nos trasladamos nuevamente al Ayuntamiento, en cuyo Salón de Sesiones nos fué servido un espléndido *lunch*.

Inició los discursos el Sr. Berenguer, quien con elocuentes párrafos agradeció al pueblo su entusiasta recibimiento y dedicó merecidos elogios al general Primo de Rivera, que en aquellos momentos preparaba la victoria de Axdir. A continuación dijo que, en honor a la verdad, le interesaba hacer constar que el circuito provenía del Estado, porque la Compañía no se arroga jamás méritos que no le pertenezcan en



1. TEMBLEQUE.—Autoridades y personal de la Compañía a la puerta del Ayuntamiento.—2, La familia encargada del servicio y los representantes de la Compañía, en el patio de la Central de Tembleque.—3, MADRIDEJOS. Grupo de las autoridades locales y elementos de la Compañía que asistieron a la inauguración.

absoluto, y que la inauguración a que acabábamos de asistir no era sino el comienzo de una gran labor. Anunció la rápida construcción de dos circuitos, Ciudad Real-Madrid por Alcázar de San Juan, mediante los cuales quedará Tembleque relacionado con todos los pueblos de España, y prometió la red urbana tan pronto como se hiciese sentir su necesidad, terminando su interesante disertación con un llamamiento al apoyo moral de todos, que hace fácil la más penosa labor.

Levantóse a contestarle el señor Alcalde, que con notable elegancia de lenguaje nos dió las gracias como representantes de la Compañía por haber llegado hasta Tembleque soportando consiguientes molestias. Dijo que el vecindario deseaba ardentemente el teléfono, y buena prueba de ello fué el que, aunque tenía desde antiguo telégrafo y correo, pagó al Estado la línea, a costa de no pocos sacrificios, para disfrutar de la mejora que aquel servicio significa. Ofreció el apoyo incondicional de todo el vecindario y cuantas facilidades se requieran para cualquier mejora que se proponga hacer la Compañía. Habló de la palabra, eminentemente superior al signo, y del encanto especialísimo que tiene el teléfono, por transmitir el timbre de las voces queridas, como si quienes nos hablan se nos acercasen milagrosamente. Afirmó que para un espíritu culto es indispensable el teléfono, al lado de los demás adelantos que proporciona la ciencia moderna. Terminó D. Dionisio de Torres su brillante discurso agradeciendo nuevamente a los representantes de la Compañía su asistencia al acto y su cooperación.

Eran cerca de las dos de la tarde y debíamos estar en Madridejos a las tres y media, por lo que nos fué forzoso despedirnos de aquellos con quienes habíamos pasado tan gratas horas.

A MADRIDEJOS

Pero no sin antes reparar las fuerzas donde fuera posible. Y lo fué en una casilla de peones camineros, a cuya sombra nos de-

tuvimos, improvisamos una mesa e hicimos desaparecer en menos que lo cuento el sabroso contenido de la cesta de provisiones que nos había preparado Castro. Inmediatamente volvimos a ponernos en manos de Eusebio, el cual, a buen paso y en directa, como de costumbre, nos dejó a la puerta del Ayuntamiento en Madridejos. Eran poco más de las tres.

Nos recibieron el Diputado provincial D. Manuel Martín del Campo; el Alcalde, D. Ernesto Infantes; el Teniente de Alcalde D. José Herrero; el Notario D. Evaristo García Alejaldre; el Secretario, don Pablo Prado; el Cura párroco, D. Alfredo Plaza; el Juez de 1.^a Instancia, D. Manuel Vicente Tutor; los Comandantes de los puestos de la Guardia civil y Carabineros, médicos y otras personalidades.

La inauguración se efectuó con arreglo a los trámites establecidos. Autoridades y representantes nos dirigimos a la casa en que se había instalado el Centro telefónico, precedidos de la Banda Municipal. El señor Cura párroco bendijo los aparatos, y seguidamente los Sres. Martín del Campo e Infantes saludaron al Gobernador. Celebráronse después diversas conferencias con Madrid, y se cursó el siguiente telegrama al Presidente interino del Directorio, señor Marqués de Magaz:

«Inaugurándose en este momento teléfono interurbano, queremos saludar a V. E. para testimoniarle nuestra leal e incondicional adhesión a ese Gobierno, tanto en nombre de resto autoridades y pueblo en general como en el del Subdirector de la Compañía Telefónica Nacional de España y representantes de la misma que han concurrido al acto, haciendo votos porque V. E. prosiga tan admirable labor en pro de esta España tan querida.

Madridejos, 27 de septiembre de 1925.—
Alcalde de Madridejos, ERNESTO INFANTE.»

Vueltos al Salón de Sesiones del Ayuntamiento fuimos obsequiados con el *lunch* tradicional, y a su terminación el Sr. Berrenguer tomó la palabra para prometer al pueblo la red urbana, que poco antes le

había pedido particularmente el alcalde en nombre del vecindario. Añadió que semejante mejora no podría ser realizada tan pronto como fuera de desear, porque la Compañía consideraba más acertado esperar un poco y servir al público con material fabricado en España. Propuso el envío de un telefonema al general Primo de Rivera, que se encontraba luchando bravamente en África al frente del Ejército, lo que fué aprobado por aclamación.

El alcalde solicitó oficialmente la red urbana y que se enviaran impresos de la Compañía para enterar al vecindario de las facilidades telefónicas que ésta le puede proporcionar.

El señor Cura párroco elogió muchísimo el acuerdo de la Compañía de emplear material español. Dijo que si la industria nacional no está suficientemente desarrollada la culpa es de los mismos españoles, que menosprecian los productos elaborados en su suelo. Recordó el aforismo que dice que «lo propio pequeño es grande y

lo grande ajeno pequeño», y terminó solicitando un amplio voto de confianza para la Compañía y alentando a todos a esperar patrióticamente hasta que puedan instalarse aparatos españoles.

Terminó el acto dándose numerosos vivas a España, al Rey y a la Compañía.

El texto del telefonema enviado al general Primo de Rivera es el siguiente:

«Inaugurándose en este momento el teléfono interurbano, queremos saludar en primer término a V. E., para felicitarle por sus grandes aciertos en la dirección de la campaña en Marruecos, tanto el señor Subdirector de la Compañía Telefónica Nacional de España y personal de la misma como autoridades y pueblo en general, haciendo votos porque esa campaña tenga feliz término en breve plazo.—ERNESTO INFANTES, Alcalde de Madridejos.»

Y este es el fiel relato de lo sucedido en las inauguraciones del servicio interurbano en ambos nobilísimos pueblos.

F. E. de R.

EL TELÉGRAFO ÓPTICO DE NAPOLEÓN Y EL PRIMER SERVICIO TELEFÓNICO A LARGA DISTANCIA

Los guerreros de la antigüedad transmitían señales por medio de hogueras. Napoleón fué el primero que estableció un sistema de comunicación permanente y rápido. En lugar del servicio de mensajeros, lento e inseguro, estableció líneas de torres que se extendían hasta las fronteras de Francia, y transmitía despachos de torre a torre por medio del telégrafo óptico. Este aparato fué inventado por Claudio Chappe en 1793. Era un semáforo. Las letras y palabras se indicaban por las posiciones diferentes de unos brazos de madera, y los telegramas eran recibidos en la torre próxima y retransmitidos por ésta a la siguiente, situada a unos 20 kilómetros de distancia. Comparado con el servicio telefónico de hoy, el telégrafo óptico era una cosa del momento para salir del paso. No podía usarse de noche ni en días nublados. Su instalación era costosa y su entretenimiento mucho más si se advierte que solamente se empleaba para las exigencias militares. No obstante, fué un gran paso adelante, puesto que hizo posible la transmisión de mensajes a puntos distantes sin el empleo del mensajero humano, y marcó el camino que había de llevar al hombre a la posesión del maravilloso servicio telefónico universal que ofrece intercomunicación personal a millones y millones de seres, y que tan indispensable es para el progreso industrial, comercial y social de las naciones.

Srta. Almudena Soria
y Clara Villanueva, te-
lefónistas encargadas
del cuadro.



ENSORIA

INAUGURACION OFICIAL DEL - TELEFONO INTERURBANO -



CAMINO de Soria salimos una de estas "pasadas" mañanas otoñales de aspecto magnífico y de temperatura agradable en la Villa del Oso.

Esta circunstancia me hizo desatender la recomendación que me hiciera el Sr. Berenguer al indicarme la "conveniencia de un buen abrigo para el viaje.

Mucho le eché de menos durante el recorrido, y especialmente en la cuesta de Barahona, donde el frío llegó a un grado de consideración, que lo hacía más intenso la rápida marcha de nuestro magnífico Ford y el fuerte viento que se había levantado.

A parte de este pequeñísimo incidente, realizamos el itinerario sin el menor contratiempo. Durante él, la charla amena y atractiva del Subdirector del primer distrito me compensó en parte del olvido, ya que en el transcurso del viaje—ocho horas aproximadamente—el Sr. Beren-

guer me dió una verdadera conferencia acerca de las ideas más fundamentales del teléfono y sus similares.

Nuestra llegada a Soria fué grata, merced a las atenciones de los que esperaban nuestra visita, que eran el Administrador de la Zona, Sr. Correa; el Jefe constructor de la línea, Sr. Cortés, y los Sres. Soler, Más y Losada, Jefes de Construcciones e Instalaciones del distrito.

Después de adoptar el Subdirector algunas medidas encaminadas a que no faltara ningún detalle para la inauguración de la Central, que se había de celebrar al siguiente día, nos dispusimos a cursar las invitaciones oficiales para el acto.

Varias son las Centrales a cuya inauguración he tenido que asistir; pero, sin embargo, he de manifestar mi grata satisfacción por la de Soria, tanto por sus inmejo-

rables condiciones como por la sobriedad en el decorado y armónica colocación en la instalación de oficinas y locutorios públicos.

Día de júbilo en toda la ciudad puede considerarse el de la inauguración. Tal acto significaba para Soria un ideal que se realizaba, tantas veces mantenido por su Prensa y por su Municipio y que no se vislumbraba fuera realidad.

nador civil, juntamente con el Gobernador militar, Vicepresidente de la Diputación, Alcalde, Delegado de Hacienda, Directora de la Normal y el Subdirector de la Compañía.

Primeramente el Sr. Monjardín, Gobernador civil, dió la bienvenida a todos los asistentes y calificó el acto que se iba a realizar de trascendental para los intereses de la provincia, a más de considerarle



Lunch en el Hotel Comercio, ofrecido por la Compañía.

Se señaló a quienes podían corregirlo reiteradas veces el aislamiento en que se encontraba la capital por falta de comunicación con el resto de España. Nada se hizo... Y al fin la Compañía Telefónica Nacional de España, convencida de la importancia geográfica que para las comunicaciones tenía Soria, acometió la empresa y la llevó a feliz término.

Una banda de música recorría desde bien temprano las calles, para luego dirigirse al Palacio de la Diputación, que estaba rodeado de un gran gentío.

En el Salón de Actos, lujosamente decorado, se encontraban las autoridades y personalidades del Comercio, la Industria y la Prensa, y en el estrado el Gober-

como el más importante de todos los realizados durante su mando.

Alabó la fecunda labor de la Compañía en su laudable propósito de que llegue el teléfono hasta el rincón más pequeño y apartado de España, y exhortó al pueblo a cooperar para realzar la fiesta, ya que la inauguración de la Central había de reportar enormes beneficios.

El Vicepresidente de la Diputación, señor Las Heras, se hizo intérprete del agradecimiento que Soria sentía hacia la Compañía, por los beneficios que la línea que se iba a inaugurar traía a la provincia, y el Alcalde, Sr. Sanz Villa, se adhirió en nombre del Municipio a lo expuesto por el Sr. Las Heras.

Por último, el Subdirector, Sr. Berenguer, para declinar los elogios dirigidos a su persona y actuación en este asunto en la dirección de la Compañía, la cual, ante el requerimiento que le hizo una Comisión soriana venida a Madrid, ordenó al Subdirector la presentación inmediata del correspondiente informe y presupuesto, que, aprobado con carácter urgente, fué llevado a la realidad en la forma que todos han visto.

A parte de esto hizo resaltar que, no ya por la importancia de Soria como capital de provincia, veía aconsejando el dotarla de servicio telefónico, sino que por su excepcional situación geográfica la hacía punto de paso indispensable para todo plan de comunicaciones, como podía comprobarse históricamente desde la antigüedad más remota, ya que en todo momento constituyó

aquella provincia un nudo infranqueable a toda invasión, vencido el cual puso en pleno dominio de las dos Castillas al invasor que logró vencerlo.

Agradeció la cooperación de las autoridades y de la Prensa y terminó el acto entre grandes aplausos y un viva a la Compañía Telefónica Nacional de España.

Inmediatamente se organizó la comitiva, precedida de la banda de música y seguida de numerosas personas, para dirigirse al edificio de la Central.



Grupo de autoridades que asistieron a la inauguración, al salir de la Diputación provincial.

Como el Obispo de Burgo de Osma no pudo asistir y delegó su representación en el Abad de la Colegiata, que tampoco pudo concurrir al acto, el Canónigo D. Felipe Andrés procedió, previas las formalidades de rigor, a la bendición de los aparatos, pronunciando después una plática alusiva a la ceremonia y patriótica.

Inaugurada la línea, el Gobernador se comunicó con el Presidente interino, señor Magaz, y con el Subsecretario de Gobernación; transmitió un telegrama de salutación al Mayordomo mayor de Palacio para Sus Majestades, y otros al general Primo de Rivera, Alcalde de Madrid, Cámara de Comercio y Vicepresidente de la Compañía.

Varias de las personas que asistieron comunicaron también, y entre ellas el periodista soriano Manuel Cabrunja, que, dicho así de paso, nada tie-

ne de particular, si no añadiésemos que el referido amigo, sin ser militar, es bastante teniente.

Desde la Central se trasladó la comitiva al Hotel Comercio, donde se había preparado el *lunch* con que la Compañía obsequiaba a todos los que concurrieron a la ceremonia, resultando un fin de fiesta brillante por el número y calidad de las personas, así como por lo bien servido, circunstancia que hay que tener en cuenta, ya que todo cuanto nos presentaron tuvo la

Dirección del Hotel que llevarlo de Madrid.

A las ocho de la noche nos trasladamos al Casino Numancia, donde se había improvisado un «asalto» en nuestro honor, y bien pronto vimos el salón lleno de gentiles chicas, todas ellas guapas a cual más, y la animación del baile no decayó hasta muy cerca de las once.

Y el cronista no debe terminar estas ligeras líneas sin enviar un expresivo tributo de agradecimiento a toda la Prensa, que con su interés y apoyo contribuyó de una manera especial al engrandecimiento de la inauguración.

M. DE C.

A continuación verá el lector la copia del oficio original del Obispo de Burgo de Osma al Abad de la Colegiata, así como los telefonemas puestos por el Gobernador y que antes hemos hecho mención:

M. I. Sr.:

Invitados por la Compañía Nacional de Teléfonos a la inauguración de la Casa y línea telefónica de esa capital de Soria, que tendrá lugar mañana, 30 de los corrientes, en esa ciudad, ruego a V. S. que tenga a bien significar a la misma nuestro mayor agradecimiento por tan fina atención, y ya que no nos es posible asistir personalmente, como hubieran sido nuestros deseos, hemos juzgado oportuno delegar a V. S. para que nos represente en todos los actos que con tal motivo tengan lugar, otorgándole para ello todas las facultades oportunas y necesarias, esperando de V. S. que se sirva aceptar la comisión y haga las debidas gestiones para ponerse de acuerdo con la Junta organizadora.

Dios guarde a V. S. muchos años.

Burgo de Osma, 29 de septiembre de 1925.
MIGUEL DE LOS SANTOS, *Obispo de Osma.*

M. I. Sr. Abad de la Insigne Colegiata de Soria.»

«Soria. Burgo de Osma.

Sr. D. José Berenguer:

No pudiendo experimentar el inmenso placer de pasar a su lado día de tanto júbilo, les recordaré incesantemente envío sa-

ludo para todos, que llegue con mi felicitación una prueba de íntimo afecto, abrazando en el Sr. Berenguer al digno personal que le rodea y a todos, desde el más encumbrado señor del Consejo de Administración hasta el último obrero. ¡Viva Soria, sus respetables autoridades y dignos representantes de la Nacional Telefónica!

ROMEO.»

«Vicepresidente Compañía Nacional Telefónica.—Madrid.

Tengo el honor de comunicarle que, con asistencia fuerzas vivas esta provincia, queda abierto el hilo directo que aprovechamos para saludarle afectuosamente y reiterar el reconocimiento de todos, deseando a la Compañía todas las prosperidades que merece.

El Gobernador civil, J. MONJARDÍN.»

«Mayordomo mayor de Palacio.—Madrid.

Ruego a V. E. que al inaugurarse hoy hilo directo telefónico se sirva significar a S. M. el Rey y Real familia el más respetuoso saludo, con testimonio de leal adhesión de esta provincia de mi mando, de la Compañía Telefónica y mío propio.

Saludo a V. E. atentamente.

El Gobernador civil, J. MONJARDÍN.»

«Cámara de Comercio.—Madrid.

— Al abrirse hoy hilo directo telefónico esta provincia, el Comercio, y la Cámara de Comercio e Industria y este servidor de ustedes les envían afectuosísimo saludo, testimonio de afecto y consideración.

El Gobernador civil, J. MONJARDÍN.»

«Alcalde de Madrid.

Inaugurarse hoy hilo directo telefónico reciba el saludo de estos amigos con el mío muy cariñoso.—J. MONJARDÍN.»

«Marqués de Estella.—Tetuán.

Al inaugurar hoy el hilo directo telefónico con toda España, esta provincia de mi mando, la Compañía Telefónica y este subordinado saludan a V. E. respetuosamente y a ese valeroso ejército a sus órdenes.—J. MONJARDÍN.»

Octubre 1925



CONSUEGRA.—Autoridades y personal de la Compañía que asistieron a la inauguración, rodeados del vecindario.

EN URDA Y CONSUEGRA SE INAUGURA EL TELÉFONO



CARICIADOS por el sol de Castilla, atenuado ya por el velo naciente del otoño, llegamos a la plaza de la Constitución de Consuegra en la mañana del 7 de octubre próximo pasado. Componíamos el grupo representativo de la Compañía los ya casi inseparables compañeros de inauguraciones en la provincia toledana: D. José Berenguer, D. José Medina, D. Ricardo Castro y el acostumbrado cronista de estas repetidas expediciones.

Eran las diez y media cuando llegamos a las puertas del Ayuntamiento. Allí tuvimos el gusto de saludar a las dignísimas autoridades de la mencionada villa, presididas por el Alcalde, D. José García Puchó. Quisiéramos disponer de la lista de nombres de todos los restantes, pero no hemos conseguido obtenerla.

Cambiadas las primeras impresiones, que establecieron entre visitantes y visitados el comienzo de una creciente cordialidad, nos dirigimos a la casa número 7 de la calle del Cristo, con la Banda Municipal en cabeza batiendo marcha, para inaugurar el Centro telefónico interurbano, instalado en la mencionada finca.

El señor Cura párroco, D. Sabas García de la Cruz, revestido con los ornamentos, bendijo los modernísimos aparatos, y a continuación el Alcalde conferenció con el Gobernador, ofreciéndole sus respetos en nombre propio y en el de todo el vecindario. El señor Cura párroco se puso al habla con el palacio arzobispal y saludó a Su Eminencia de parte de la representación eclesiástica allí congregada, y después de transmitirse algunas otras conversaciones sostenidas con pueblos de la región se cursaron diferentes telegramas. Uno

de ellos iba dirigido al Presidente del Directorio, y su texto es el siguiente:

«Tetuán.

Excmo. Sr. General Primo de Rivera, Presidente del Directorio Militar y General en Jefe del Ejército de Marruecos.

Al inaugurarse el servicio telefónico en esta villa me es grato felicitar a V. E. por el triunfo de ese glorioso Ejército, haciendo votos porque acompañe el éxito más com-

pletado presenciado, de celebrar el acto de la inauguración oficial del teléfono en esta villa.

De todas las obligaciones de mi cargo, ninguna tan grata para mí como la que en estos momentos se me presenta de tener que daros las gracias por la asistencia al mismo, en el que veo congregadas las autoridades civiles y eclesiásticas, además de todos los vecinos a quienes sus ocupaciones han permitido asistir al acto mencionado.



pleto a las armas españolas. Reitérole nuestra incondicional adhesión.—Firmado: *Alcalde de Consuegra, José GARCÍA PUCHO.*»

También se cursaron telefonemas al Marqués de Magaz, al Mayordomo mayor de Su Majestad, al señor Cardenal primado de la Diócesis y a otras personalidades.

Terminado el acto inaugural nos reintegramos al Ayuntamiento, acompañados de gran gentío. En el Salón de Sesiones estaba preparado un exquisito *lunch* a cuya terminación levantóse el Sr. Berenguer y se dirigió a las autoridades y vecinos allí reunidos en los siguientes términos:

«Señor Alcalde, autoridades y vecinos del pueblo de Consuegra: Acabamos, como

el veros a tantos reunidos en este momento habla muy en favor vuestro, no ya por el inmerecido honor que hacéis a los representantes de la Compañía, sino por la prueba de cultura que dan los habitantes de esta villa al asociarse a una fiesta que, como la de ahora, representa un acto de progreso.

Digo que es labor de progreso y cultura la que acabamos de celebrar, porque el uso del teléfono no debemos considerarlo, ni lo considera la Compañía, como un negocio industrial o mercantil; es mucho más la fuerza moral que desarrolla y la vitalidad que da a los pueblos que el rendimiento que pueda producir industrial o económico a la Compañía.

Hoy empieza nuestra labor de cultura

patria era grande, cuando no se ponía el sol en sus dominios, entonces la Iglesia, con sus obispos, sus misiones y sus ejércitos, llevó la Fe, la Civilización y el Progreso a todos los países del mundo.

Yo, como representante, el más humilde de todos, como ministro del Señor, me asocio también a este acto, y pido a Dios Nuestro Señor conceda grandes beneficios a la Empresa y a todos los que han intervenido en esta obra grande que se hace para bien del pueblo. Doy las gracias más expresivas a los que han venido en representación de la Compañía para inaugurar el servicio telefónico interurbano.

Y ahora, en este día, quiero también que recordéis a aquellos que están en Marruecos luchando por la patria, hoy que es 7 de octubre, aniversario de la batalla de Lepanto, y así como entonces Dios protegió a D. Juan de Austria para mandar aquella escuadra contra los turcos, así ahora también Dios protegerá a nuestro valeroso Ejército, dando paz y tranquilidad a todos los hogares, y hará que España sea grande y lleve la Civilización a aquellas hordas. ¡Viva España!»

El señor Alcalde:

«Señores, señor Subdirector, señores ministros de la Iglesia, compañeros de Concejo y queridísimos vecinos de este pueblo: Despues de haber oido las brillantes oraciones de los dos señores que me han precedido en el uso de la palabra, yo, que no reuno condiciones oratorias, y unido a la emoción extraordinaria que en estos momentos experimento, habréis de dispensar estas breves frases que voy a pronunciar.

Desde luego no puedo hacer menos que suscribir en todas sus partes las brillantes manifestaciones de los Sres. Berenguer y García de la Cruz, asociándome a ellas de todo corazón, y recogiendo el ofrecimiento que nos ha hecho el señor Subdirector del primer Distrito, yo tomo muy buena nota, y le ruego que sea intérprete cerca del Consejo de Administración de la Compañía para que esa obra, altamente

beneficiosa para este pueblo, se lleve a la práctica con la premura que el caso requiere, y la premura es muy grande por la importancia de la vida y el tráfico comercial que existe.

Por lo tanto, aun cuando me llaméis pasado, insisto de nuevo en que el teléfono urbano sea aquí pronto, muy pronto, una realidad.

Estoy seguro de que el señor Delegado gubernativo sentirá muchísimo no haberse encontrado entre nosotros, pues manifestó deseos muy grandes de asistir a este acto. Yo, en su nombre, recojo las manifestaciones de su amigo el Sr. Berenguer, que le transmitiré, y por las que le doy las gracias.

Solamente me resta expresaros el agradecimiento de este pueblo hacia la Compañía por el acto de haberse inaugurado el servicio telefónico interurbano, y os pido que esto sea la introducción de las nuevas mejoras que todos esperamos. He dicho.»

Podemos transcribir íntegros los discursos que anteceden gracias a la amabilidad de D. José Medina, que con este motivo se nos reveló como un taquígrafo de primera fuerza.

EN URDA

Terminados estos actos, como el tiempo transcurrió veloz y teníamos que proseguir nuestra tarea, subimos al *auto* inmediatamente y nos personamos en Urda. Como el espacio de que disponemos se va haciendo cada vez más limitado, y, por otra parte, somos enemigos de repeticiones, rogamos de antemano al lector que tenga por efectuados en Urda, y con la misma brillantez, todos los trámites inaugurales porque pasamos en Consuegra, y a nuestros amigos en Urda que nos perdonen la obligada brevedad con que vamos a referirnos a ellos.

En la Casa Consistorial, y ya entrado el mediodía, fuimos recibidos por el señor Alcalde, D. Cecilio Prado; Secretario, don Pilar Soto; primer Teniente de Alcalde



Los representantes de los periódicos madrileños y corresponsales, en animado grupo con los elementos de Publicidad de la Compañía.

NUEVO SALÓN DE PRENSA

El 26 de octubre pasado tuvo lugar la apertura del nuevo salón de Prensa, instalado en el piso principal del Centro Interurbano de la calle de Alcalá.

Desde que la Compañía se hizo cargo de los servicios, echó de ver las malas condiciones en que se verificaba el trabajo de los corresponsales. El local destinado a ellos era insuficiente, oscuro y no reunía las características de aislamiento e independencia necesarios para el desempeño de las tareas periodísticas. Por ello, tan pronto como fué posible, se habilitó el local que actualmente ocupa la nueva sala y se empezó a trabajar rápidamente

En la Central de Alcalá, 1.

para dotarlo de cuantas comodidades requiere la vida moderna.

Un amplio balcón que da a la calle de Alcalá alumbra debidamente el salón nuevo. Hay una serie de dobles pupitres para telefonemas, mesas con sillones de cuero, cabinas para conferencias y cuartos para diferentes servicios. En la disposición de todo ello y la rapidez con que se ha hecho se manifiestan el buen gusto y la actividad de nuestro querido compañero el arquitecto Sr. Cárdenas.

En el momento de la inauguración el Sr. Berenguer pronunció un elocuente discurso ofreciendo el local a los periodistas en nombre de la Compañía, con cuyo

motivo hizo una documentada relación de las mejoras que ésta tiene en proyecto.

El Secretario de la Asociación de la Prensa, Sr. Palacio Valdés, contestó al señor Berenguer en breves y sentidas palabras de agradecimiento a la Compañía.

A continuación fueron obsequiados los concurrentes al acto con un espléndido *lunch*.

Entre las personalidades que asistieron recordamos a los Sres. Sosthenes Behn, Presidente de la International Telephone and Telegraph Corporation; Hernand Behn, Vicepresidente de la misma; Lewis J. Proctor y Frank Gill, Vicepresidentes de la Telefónica Nacional; W. F. Repp, Ingeniero-Jefe de la International; Logan N. Rock, Inspector general de la Nacional; Kenneth McKim, Director de Publicidad;

D. José Berenguer, Subdirector general; D. Gumersindo Rico, Secretario general; D. Antonio Samper, Subdirector comercial; D. Luis Alcaraz, Ingeniero-Inspector; D. José Medina, Secretario de la Subdirección general; D. Francisco Hernández Borondo, Jefe de Publicidad; D. Ignacio de Cárdenas, Arquitecto; Sr. Reig, Jefe del Centro; Sres. Raul, Villar, Cámara, Carballeda, Cabañas, Escrivá de Romaní y algunos otros.

Por parte de la Prensa concurrieron las planas mayores de las Redacciones de los diarios madrileños y los corresponsales de todos los periódicos con representación en la Corte. También vimos al Sr. Berry, de Prensa Asociada.

Los elementos de la Compañía Telefónica Nacional de España fueron muy cordialmente felicitados por cuantos asistieron a la fiesta.



Representación del personal de la Compañía, que asistió a la inauguración de la sala de Prensa.

EN EL PALACIO DE MINERIA

CONFERENCIA DEL SEÑOR BERENGUER



El señor Berenguer en su conferencia.

El Subdirector general de esta Compañía, D. José Berenguer, dió brillantemente la conferencia a su cargo de la serie organizada por el Comité de la Exposición de Maquinaria. La interesante y amena disertación del culto conferenciante versó sobre el tema telefónico, de tan palpitante actualidad en estos momentos. Empezó el Sr. Berenguer por definir la telefonía y exponer la enorme importancia que este medio de comunicación tiene en todos los órdenes de la vida. Hizo una breve reseña histórica de los progresos alcanzados por el teléfono desde su invención hasta el perfeccionamiento actual. Expuso el tanto por ciento de teléfonos con que cuentan las diferentes naciones y el puesto que corresponde a España, haciendo constar el atraso europeo, a este respecto, en comparación con el enorme adelanto americano. Una sola capital de Europa, Estocolmo, ocupa buen lugar, el cuarto, en la lista.

Al ocuparse de las causas a que obedece dicho retraso, el Sr. Berenguer indicó que deben buscarse en los sistemas de explotación, la cual se concede unas veces a Empresas particulares, pero por medio de contratos inadecuados, y otras se lleva por el Estado.

En España el éxito está asegurado, merced al cambio de procedimiento que significa la concesión del servicio a la Compañía Telefónica Nacional de España, y esto por tres razones:

1.^a Por estar en condiciones de construir un sistema homogéneo moderno y bajo la unidad de mando indispensable en estos servicios.

2.^a Por poder aplicar desde luego lo más perfecto y adelantado, fruto de los estudios de notables ingenieros del ramo, que durante largos años han tenido dedicada su inteligencia y práctica a estos estudios.

3.^a Por estar en su organización el poder prescindir de cualquier instalación que no resulte adecuada, sustituyéndola por otra perfecta sin tener que esperar a una amortización definitiva, etc.

Habló después el conferenciente del plan acordado en España, que es el de llevar el teléfono a todos los pueblos y construir las líneas de enlace interurbano para que el servicio sea más completo y más rápido. En los servicios urbanos se instalarán equipos de batería local, central o automáticos, de acuerdo con la importancia de las redes.

Explicó concisa y claramente el sistema automático, describiendo las diferentes fases de la comunicación, comparando cada una con su correspondiente del sistema manual. También se refirió a los trabajos de tendido de cables y canalizaciones subterráneas, que son complemento obligado de un servicio urbano satisfactorio.

Respecto al servicio interurbano, el señor Berenguer mencionó las condiciones que requiere una buena transmisión, estudió las causas de amortiguamiento y distorsión del sonido en las líneas telefónicas

e hizo ver el cambio radical de ideas que trajeron consigo las últimas investigaciones sobre propagación de corrientes telefónicas a lo largo de conductores y cables. Actualmente, con el empleo de las bobinas Pupin y de los repetidores, la perfección conseguida es casi absoluta, tanto en cables submarinos como en aéreos, pudiéndose considerar como tipo de longitud de transmisión la establecida desde la Habana hasta San Francisco de California, sobre un recorrido de más de 6.000 millas. A continuación reseñó los trabajos efectuados por la Compañía en 1925 y los planes para el 1926, terminando con la halagüeña afirmación de que para todas las obras se dará preferencia a la industria nacional, por ser éste el carácter y lema de la Compañía Telefónica, cuyo personal coopera lleno de entusiasmo al engrandecimiento de la Patria.

El Sr. Berenguer fué larga y merecidamente aplaudido por la numerosa concurrencia que escuchó su autorizada palabra, recibiendo muchísimas felicitaciones, a las que unimos la nuestra muy sincera.

EL TELÉFONO Y LA LOTERÍA DE NAVIDAD

En la noche del 21 al 22 de diciembre se desencadenó sobre España un temporal de lluvias y viento de inusitada violencia. Al amanecer el día 22, todas las líneas telegráficas y telefónicas estaban interrumpidas. Madrid no podía comunicar con ninguna provincia por telégrafo ni por teléfono, y era necesaria la comunicación, porque pocas horas después iba a empezar el sorteo de Navidad.

La Compañía Telefónica dictó acertadas disposiciones, que fueron ejecutadas con tal rapidez, que a las nueve y media de la mañana estaban francas todas las líneas telefónicas de España, lo que permitió expedir aquel día, con suma regularidad, 13.800 telefonemas! referentes todos a la lotería.

cisco Turell Isbert, Subjefe de Conservación en Funcional de Barcelona; Leopoldo Carrillo Gómez, Luis Gumié Martín y Manuel Tejada González, Auxiliares de Brigada en Madrid; Alfonso Aparicio Ballesteros, Operario Electricista; Camilo Rodríguez Morales, Auxiliar de Ordenanza; Eustaquio Morales Barrios, Auxiliar del Garage; Edward O. Stark, Agregado; Buenaventura Sicilia Ruiz, Auxiliar de Brigada en Madrid; Luis Galera Villena, Lucas Berrocal Santos, Ramón Poveda Díaz, Jesús Notario Gil, Manuel García Moreno, Domingo de la Torre Berrojalviz, Mario Serrano González y Juan Paredes Márquez, Celadores (Chauffeurs); Manuel Mondelo Pérez, Matilde Román Salcedo, Vicente Sifré Torres, David San Román Andrés, Esteban San José Hernández, Julián Rabadán Puentes, Fornesio Ortiz de Zárate, Mateo Ochoa Goenaga, Ángel Matías Barajas, Juan Sainz Loza, Lucio Peraita García, José Otón Escobar, Pedro López Escarpín, Antonio Logal Sasierra, Simón Leciñana Castaños, Nicolás Lecanda Llano, Pedro Lara Jaén, Teófilo García Lamparero, Timoteo Hernández Descalza, Narciso Jiménez Pérez, Federico Ibaceta Irena, Ricardo García Busquet, Emilio Jiménez Sen, Alejandro Fernández Rodríguez, Rafael Gadañón González, Daniel Elvira Heras, Martín Díaz García, Alejandro Blanco Nacarino, Francisco Castaño de Grijalba, Fausto de Arco Heras, Federico Arbós Marull, Ricardo Bartolomé González, Francisco Badía Carulla, Justo Bolzoni Aguado, Bartolomé Allora Cueva, Manuel Condón Albalete, José Baldivieso Martínez, Metodio Torres González, Damián Teruel Davidia, Francisco Velasco Pérez, Antonio Benedicto Navarro, Ángel Algebilla Alcalde, Pedro Morales García, Pedro Garrido Quesada, Miguel Checa Gervasio, Ricardo Aranceta Allarza, Valeriano Martínez Martínez, Antonio Gómez Cano, Higinio Martínez Rodríguez, Lorenzo Domínguez Domínguez, Justo Barajuán Gómez, Felipe Yáñez Blanco, Gerardo Sánchez Rodríguez, Juan Romero Molina, Rufino Páez Vicente, José Ruiz Conesa, Juan Sánchez Quinto, Juan Royo García, Manuel Seto Rivillas, Ángel de Lara Montero, Félix Rodríguez Orozco, Francisco García Villaseñor, Manuel Martínez Hidalgo y Juan Gavilán Padilla, Celadores; Eduardo Gil Zancajo, Luis Modroño Díez, Manuel Otero López, Tomás Rodríguez, Ángel Caballero Herrero, Manuel González Santos y Miguel Alvaro Casado, Auxiliares Mecánicos de segunda clase en propiedad.

Subdirección del Distrito 1.^o

Luis Bartolomé González, Ordenanza=Cobrador de la Zona de Soria; Manuel Tortajada Atienza, Ordenanza=Cobrador de la Zona de

Cuenca; Federico de Palomera Moreno, Deelineante.

Subdirección del Distrito 3.^o

Domingo Requeta Ruiz, Auxiliar de Contabilidad=Cobrador de la Zona de Guernica; Ángel Fuentes Senosiain, Auxiliar de Contabilidad=Cobrador de la Zona de Pamplona.

Subdirección del Distrito 10.^o

Enma Fernández=Trujillo Trujillo, Mecanógrafa.

TRASLADOS

Al Departamento de Dirección general.

José Berenguer Cajigas, de la Subdirección del Distrito 1.^o al cargo de Subdirector general.

Al Departamento de Ingeniería.

Daniel Elvira Heras, del Departamento de Construcciones y Conservación al puesto de Alineador en la Sección de Líneas Interurbanas; Emilio Novoa Ganzález, de la Subdirección del Distrito 6.^o al puesto de Ingeniero de Materiales en Madrid.

Al Departamento de Suministros.

José Armesto Rodríguez, del Departamento de Dirección general al puesto de Mozo del Almacén número 4; Joaquín Martínez Lázaro, del Departamento de Tráfico al puesto de Taquimecanógrafo del Almacén número 6; Félix Herranz Poza, del Departamento de Tráfico al puesto de Encargado de Fichero en Madrid; Lázaro Amelivia Martínez, de Mozo del Almacén número 1 al Almacén número 3 con igual cargo; David Gómez Rojas, del Departamento de Tráfico al puesto de chico para recaudos en el Almacén número 3; Cirilo Casas Diarte, del Departamento de Tráfico al puesto de Auxiliar del Almacén número 3; José Blasco Rodríguez, del Departamento de Tráfico al puesto de Encargado del Almacén número 7; Juan Solana Guerra, del Departamento de Tráfico al puesto de Auxiliar en el Almacén número 1; Víctor Viña Madrid, del Departamento de Tráfico al puesto de Mozo en el Almacén número 7; José Esquer Gómez, del Departamento de Construcciones y Conservación al puesto de Mozo en el Almacén número 7.

A la Subdirección comercial de Madrid.

Mariano Barreno de Diego, del Departamento de Tráfico al puesto de Cobrador de segunda.

A la Subdirección del Distrito 1.^o

José Almazán Barón, del Departamento de Tráfico al puesto de Taquimecanógrafo; José